

[https://www.ucanews.com/news/the-sexual-predators-plaguing-indonesian-schools/98086?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=UCAN+Evng+Newsletter+20July2022+\(Copy_02\)+&cmid=691eec2d-e3ab-4910-9adc-ab305aa39195](https://www.ucanews.com/news/the-sexual-predators-plaguing-indonesian-schools/98086?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=UCAN+Evng+Newsletter+20July2022+(Copy_02)+&cmid=691eec2d-e3ab-4910-9adc-ab305aa39195)



LOS DEPREDADORES SEXUALES QUE PLAGAN LAS ESCUELAS DE INDONESIA

Una cultura del silencio dificulta la lucha contra el abuso sexual de los niños, especialmente en las escuelas basadas en la religión

El profesor indonesio Herry Wirawan asiste a su juicio en un tribunal de Bandung, Java Occidental, el 15 de febrero de

2022, donde más tarde fue condenado a muerte por la violación de 13 estudiantes, todos menores de edad. (Foto: AFP)

Por [Siktus Harson](#)

Publicado: 20 de julio de 2022 03:07 GMT

El arresto de varios presuntos depredadores sexuales en las últimas semanas ha revelado la amarga realidad de la violencia sexual contra los niños indonesios, particularmente en las escuelas religiosas.

El último arresto de la semana pasada fue el de un profesor de Corán en Java Oriental por presuntamente violar a cuatro niñas menores de edad bajo su cuidado. Una de ellas está embarazada y pronto dará a luz.

Unos días antes, la policía arrestó a Mohammad Subchi Azal Tsani por presuntamente violar a niñas en una escuela fundada y dirigida por su padre, un respetado clérigo musulmán en Java Oriental. La policía tardó días en atraparlo, ya que sus seguidores le habían declarado la guerra a la policía.

Casi al mismo tiempo, las autoridades de Java Oriental detuvieron a Julianto Eka Putra por presuntamente acosar y violar a al menos 15 niñas en una escuela que fundó para ayudar a niños de familias pobres.

El año pasado, arrestaron a Herry Wirawan, quien violó a 12 niñas en una escuela islámica en Bandung, Java Occidental. Nueve de sus víctimas quedaron embarazadas y tuvieron bebés. El tribunal lo condenó a muerte.

Otro profesor de religión en Cilacap, Java Central, fue arrestado el año pasado por presuntamente abusar sexualmente de 15 niñas de escuela primaria.

"Lo que más impacta al público es que este abuso lo llevan a cabo profesores en quienes los niños y sus familias confían"

El flagelo no se limita a Java. También ocurre en Sumatra Occidental, donde las autoridades han recibido 82 denuncias de violencia sexual contra niños.

El abuso sexual no solo involucra a las niñas. Los niños también son presa fácil.

Un maestro de Corán fue arrestado por presuntamente violar al menos a 12 niños en Bandung, Java Occidental, entre diciembre de 2021 y mayo de 2022.

Su arresto nos recuerda a Syahril Parlindungan Marbun, un laico católico que abusó de al menos dos monaguillos de 14 y 15 años en la parroquia de St. Herkulanus en la diócesis de Bogor, Java Occidental. Fue sentenciado a 15 años de cárcel a principios de este año.

Lo que más sorprende al público es que este abuso lo llevan a cabo maestros en quienes los niños y sus familias confían.

Algunas de ellas fueron obligadas a tener relaciones sexuales como parte de una prueba de virginidad o para demostrar una buena conducta moral. Algunos razonaron que las relaciones sexuales eran necesarias para impartir energía positiva o como medicación alternativa. Otros lo imponían como castigo por los errores o como precio para sacar buenas notas.

"El aumento de la violencia sexual, similar al radicalismo generalizado, en los institutos de educación basados en la religión se atribuye a la incapacidad del ministerio para monitorearlos".

Es una locura. Algunas personas culparon a las víctimas. Pero el problema aquí es que los abusadores usan su autoridad, poder o dinero para engañar o intimidar a estos niños y niñas que en su mayoría provienen de familias pobres.

El Ministerio de Empoderamiento de la Mujer y Protección Infantil registró 8.700 casos de violencia sexual contra niños el año pasado, frente a los 6.980 del año anterior. En los primeros cinco meses de 2022 hubo 3.266 casos registrados.

El ministro Bintang Puspayoga dijo que el número real podría ser mayor porque muchos casos no se denuncian. Afirmó que cuatro de cada 100 niños de 13 a 17 años y ocho de cada 100 niñas de 13 a 17 años han sufrido violencia sexual.

Pero, ¿por qué continúa ocurriendo tal abuso y por qué está aumentando?

Se trata de varios factores, además de la situación económica de las víctimas que crea una dependencia de las escuelas.

Los centros de educación basada en la religión en Indonesia están bajo la égida del Ministerio de Asuntos Religiosos.

El aumento de la violencia sexual, similar al radicalismo generalizado, en los institutos de educación basados en la religión se atribuye a la incapacidad del ministerio para monitorearlos. Otro problema importante en la lucha general contra el abuso sexual es la cultura del silencio.

"En una cultura del silencio, quienes se atreven a hablar suelen ser percibidos como rebeldes"

Los activistas de derechos humanos, incluidas las monjas católicas y los sacerdotes que ayudan a las víctimas, a menudo se quejan de esta cultura del silencio. Dicen que es un gran obstáculo en la lucha contra el abuso sexual de mujeres y niños.

El silencio de las víctimas a menudo está relacionado con la vergüenza o el miedo porque los agresores sexuales amenazan con matarlas.

En una cultura del silencio, aquellos que se atreven a hablar suelen ser percibidos como rebeldes. Peor aún, las niñas que van en contra de alguien en el poder, como un maestro, no recibirán ninguna atención. Permite que los perpetradores continúen abusando de ellos.

Mientras las familias, las escuelas y la sociedad sigan creyendo que el silencio es oro, el abuso sexual contra los niños prosperará.

Pero se aprendió una lección del Ministerio de Educación Superior que recientemente emitió regulaciones contra la violencia sexual. Permite a muchas víctimas en las universidades denunciar sus terribles experiencias a las autoridades.

"Muchas escuelas dirigidas por la Iglesia han adoptado medidas preventivas para garantizar que estén libres de abuso sexual"

Significa que la cultura del silencio puede ser superada por reglas y regulaciones que estipulan castigos claros para los abusadores.

El cambio no ocurre de la noche a la mañana. Pero al menos los administradores o consejos escolares deben ser proactivos y deben aprender rápidamente sobre los impactos que la violencia sexual tiene en el futuro de un niño. es devastador

Afortunadamente, las escuelas católicas de Indonesia han tomado en serio las instrucciones del Papa Francisco de nunca esconder los casos de abuso sexual debajo de la alfombra. Muchas escuelas dirigidas por la Iglesia han adoptado medidas preventivas para garantizar que estén libres de abuso sexual.

La ley de Indonesia permite severas penas de prisión, incluso la pena de muerte para los abusadores sexuales. Pero se necesita hacer más.

El gobierno debería ejercer más control sobre la idoneidad de los maestros y las prácticas docentes en las escuelas basadas en la religión. Es igualmente crucial que los profesores de religión estén acreditados tal como se requiere para los profesores ordinarios.

El parlamento aprobó una legislación contra la violencia sexual en abril, que marcó un hito en la lucha contra el crimen, incluso contra los niños.

Pero tenga en cuenta que los delincuentes sexuales, especialmente los que tienen como objetivo a los niños, tienden a repetir sus delitos cuando tienen la oportunidad de hacerlo. Un buen sistema educativo mantendrá a los delincuentes sexuales fuera de las escuelas.